

HISTORIAS DE TERROR ANDINO

5 relatos oscuros de la mitología peruana

ORDENAMANÍA EDICIONES

Historias de Terror Andino

© 2026 Ordenamanía Ediciones. Todos los derechos reservados.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse sin permiso escrito del editor, salvo citas breves en reseñas.

Esta es una obra de ficción inspirada en leyendas de la tradición oral peruana. Los nombres, sucesos y fechas son producto de la imaginación del autor.

Primera edición: octubre de 2026.

Índice

Bienvenido a los secretos de los Andes

Advertencia del autor

1. La Maldición del Supay

2. El Tunche de la Selva Amazónica

3. La Runa Mula: La Transformación Maldita

4. Yacumama: La Madre del Agua

5. La Casa Matusita: El Legado de Parvaneh

Reflexión final

Sobre las leyendas

Bienvenido a los secretos de los Andes

Viaja a través de montañas brumosas, ríos oscuros y ciudades olvidadas para descubrir los misterios sobrenaturales que han aterrorizado a los pueblos peruanos desde tiempos ancestrales.

En estas páginas encontrarás cinco historias que desafían la razón, que penetran en los rincones más oscuros de la mitología peruana y que revelan verdades que la historia moderna prefiere olvidar.

Que los dioses antiguos te protejan mientras lees.

Advertencia del autor

Las historias que encontrarás en estas páginas provienen de la rica tradición oral peruana. Aunque están basadas en leyendas ancestrales y deidades reales del panteón andino, han sido reimaginadas con narrativa contemporánea para asustar y cautivar.

Se recomienda leer en las horas de luz.

Algunos dicen que estas historias no son solo leyendas. Algunos dicen que todavía acechan en las montañas, en la selva, en las casas antiguas de Lima.

¿Y si estuvieran en lo correcto?

1. La Maldición del Supay

El Guardián del Inframundo

En las profundidades de los Andes, donde las montañas tocan el cielo y las cavernas se pierden en la oscuridad eterna, habita Supay, la entidad que Viracocha creó para mantener el equilibrio entre el bien y el mal. Pero Supay no es un ángel vigilante. Es algo mucho más antiguo y terrible.

La leyenda cuenta que Supay fue creado para enseñarle a la humanidad que la maldad siempre existiría. Los incas no lo repudiaban, como haría un cristiano con el diablo. En cambio, lo temían profundamente y le rendían culto para evitar su castigo.

La Noche de la Desobediencia

En las épocas remotas, cuando los primeros incas aún aprendían a vivir en las montañas, un grupo de hombres recibió una orden clara de Viracocha: nunca ascenderían a la cima más alta de las montañas sagradas, pues allí ardía el fuego sagrado reservado solo para los dioses.

Durante generaciones, los hombres respetaron este mandamiento. Pero en una noche de luna nueva, cuando el velo entre los mundos se vuelve delgado, la curiosidad los venció.

Al alba, un grupo de jóvenes guerreros decidió desobedecer. “¿Qué puede hacer un dios distante si nosotros tomamos lo que es nuestro?”, gritó el líder, sus palabras resonando entre los picos nevados.

Ascendieron paso a paso, sus pies tiritando en el aire helado. A mitad del camino, cuando ya podían ver el fuego sagrado ardiendo en la cúspide, todo cambió.

El cielo se oscureció aunque era mediodía.

Los Apus, los espíritus protectores de las montañas, despertaron con la furia de tormentas ancestrales. Y desde las sombras entre las rocas, emergieron miles de pumas, sus ojos brillando como carbones al rojo vivo.

Los guerreros gritaron, suplicando al Supay por piedad. Pero el gobernante del inframundo permaneció silencioso, indiferente a sus súplicas. Los felinos descendieron como una avalancha de garras y colmillos. Ninguno de los desobedientes llegó a descender con vida.

Desde ese día, dicen los pobladores andinos, en las noches de luna nueva se pueden escuchar los gritos de los guerreros malditos, aún ascendiendo eternamente por las montañas, aún siendo devorados por los pumas espectrales de Supay, un castigo que nunca termina.

La Advertencia

Los ancianos cuentan que si alguien oye esos gritos en la montaña, debe abandonar inmediatamente la zona. Porque Supay no solo castiga a los desobedientes; también reclama a testigos de su poder.

2. El Tunche de la Selva Amazónica

El Espíritu Perdido

En las profundidades impenetrables de la Amazonía peruana, donde los árboles crecen tan altos que el cielo parece inalcanzable y donde la oscuridad nunca se retira completamente, habita una entidad que genera pavor incluso entre los más valientes cazadores: el Tunche.

El Tunche es el espíritu de una persona que murió perdida en la selva. No es un fantasma ordinario, sino algo peor: es un alma atrapada en un estado de transformación perpetua, condenada a recorrer los mismos caminos eternamente, aullando en la noche oscura.

El Cazador Desafortunado

Los colonos Asháninka que viven en las riberas del río Urubamba cuentan la historia de Tupay, un cazador legendario que desapareció hace cien años.

Tupay era famoso en toda la región. Se decía que podía rastrear a un jaguar en la oscuridad total y que había visto crecer cien veces el ciclo de las lunas. Era